

LA ENGAÑOSA

Opus 69

Allegro gracioso

Canto

Piano

mf

C.

P.

C.

P.

Son de ro - sa - tus me - ji - llas
Te can - ta - ré - mis pe - sa - res

13

C. 

Son tus o - jos - dos lu-ce - ros Que pa - ra a - lum-brar mial-
 Mui ba - ji - to i al o - í - do, Que las flo - res no llo -

P. 

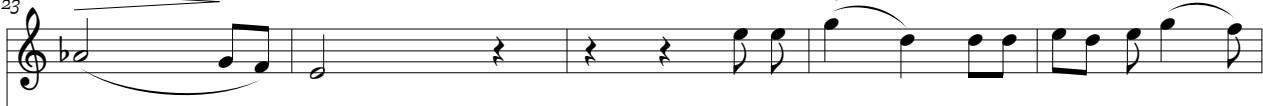
18

C. 

ma, se des - pren die - ren del cie - lo. Son de ro - sas son de ro - sas tus me -
 ren, de pe - na al o - ir - los. Te can - ta - ré mui ba - ji - to al o -

P. 

23

C. 

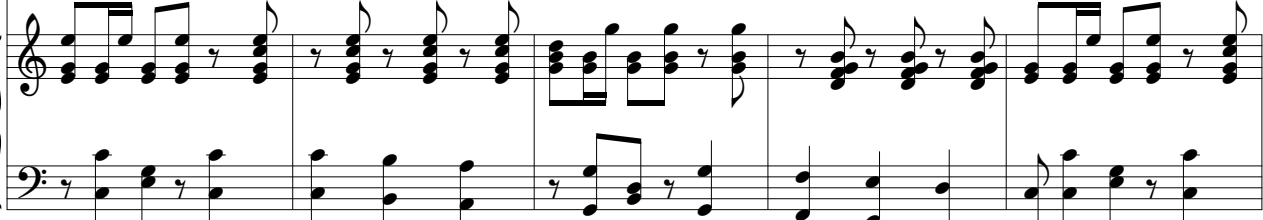
ji - llas. Co-mo quie - res que las flo -
 í - do. En el ho - yi-to de tu bar -

P. 

28

C. 

res Pue-dan vi - vir pue - dan vi - vir sin ro - cí - o? Co-mo
 ba Qui-sie - ra qui - sie - ra me - ter - me - yo. Ay qué

P. 

33 *f*

C. quie - res que no llo - re el dul - ce bien que he per - di - do?
sa - bro - so se - rí - a mo - rir a - llí de - a mor!

P.

37

C. Co - mo quie - res que rí - a, Sien mi pe - cho es - tá la pe - na Si los
Ten - go que ir al cie - lo Pa - ra sa - ber que hai a - llá, Por - que el

P.

41

C. que sufri - mien - tos me han pues - to al ma - ne - nos que gra. Que
mun - do ya no tie - ne más de sen - ga - nos que dar. Que

P.

45 D.C.

C. sí que no que bue - no es el a - mor.
yo que tu los dos nos gus - ta - mos.

P.

Título: La engañosa. Opus 69

Autor: Eustaquio Segundo Guzmán

Edición: Carlos Brandt, Almacén de Música - N° 117

Ubicación: Archivo Central Andrés Bello, Colección Eugenio Pereira Salas, EP_162

Proveniente de una familia prolífica en músicos, Eustaquio Segundo Guzmán desarrolló una versátil carrera en Santiago y cumplió un rol clave en la edición, enseñanza y organización musical de la capital. Fue, por ejemplo, pionero en la composición de zarzuelas en Chile y publicó varios arreglos de melodías populares, algunos bajo el subtítulo de zamacuecas. Nos interesan sus piezas que se encuentran a medio camino entre música instrumental de salón y canción popular, arreglos que parecen captar ciertos rasgos de la práctica oral. En *La engañosa*, por ejemplo, destaca la sugerencia de una segunda voz cantante en los últimos dos compases o los giros arpegiados en la mano derecha y el extensivo uso de octavas en la mano izquierda del piano. Respecto al texto, la sumatoria de tres cuartetas octosílabas y la intercalación de una especie de remate o verso suelto ya sugiere la naturaleza compuesta de los elementos poéticos constitutivos de la forma que se estabilizará más tarde como cueca. Ocurre también con los 48 compases en que se despliega *La engañosa*, que anuncia la extensión normalizada como cueca urbana durante el siglo xx. Con una dedicatoria para la «estudiantina porteña», esta pieza se inserta en el circuito de Alba y Rubí, conectando el salón decimonónico con otros nacientes espacios culturales.

Comentarios editoriales:

- * c. 24, el último silencio de corchea se cambió por silencio de negra.
- * c. 39, en el último tiempo en la melodía de la voz, el ritmo estaba escrito como negra-corchea, se reemplazó por dos corcheas.

LETRA

*Son de rosa tus mejillas
Son tus ojos dos luceros
Que para alumbrar mi alma
Se desprendieron del cielo
Como quieres que las flores
Puedan vivir sin rocío
Como quieres que no llore
El dulce bien que he perdido
Como quieres que ría
Si en mi pecho está la pena
Si los que sufrimientos
Me han puesto alma negra*

Que si que no que bueno es el amor

*Te cantaré mis pesares
Muy bajito i al oído
Que las flores no lloren
De pena al oírlos
En el hoyito de tu barba
Quisiera meterme yo
Ay qué sabroso sería
morir allí de amor
Tengo que ir al cielo
Para saber que hai allá
Porque el mundo ya no tiene
más desenganos que dar*

Que yo que tu los dos nos gustamos